

UNIVERSIDAD: ¿REFORMA O TRANSFORMACIÓN?

Luis García Velásquez •
UNEXPO, Pto. Ordaz, Venezuela

RESUMEN

La universidad en sus fundamentos y su función no solo se escribe entre la razón teórica y su práctica, sino desde sus inicios Aristóteles la asoció con el saber, con una cuestión de vista, y la del saber con el saber- aprender y con la de saber enseñar. Las propias crisis de los sistemas sociales, la pérdida de prestigio, liderazgo y autoridad de las instituciones de Educación Superior hacen que éstas estén en crisis, bien esto no quiere decir que hayan llegado al fin de su existencia, pero se devela la necesidad de generar cambios y transformaciones sobre la base de un escenario de diversificación y flexibilidad. En este sentido, me propongo en este papel de trabajo reflexionar sobre la idea de reforma y transformación que ha estado circulando en la universidad con la intención de producir cambios. Así mismo, se intenta develar planteamientos sobre esta temática de autores como; Carbonell Jaume, Rigoberto Lanz, Edgar Morín y Jacques Derrida en la búsqueda de producir aristas que permitan la discusión y reflexión sobre la problemática universitaria y su vinculación con el contexto social y así contribuir en la formación de individuos más humanos.

Descriptores: Universidad, Reforma, Transformación, Pensamiento, Formación.

Universidad: ¿Reforma o Transformación?

• ***Luis García Velásquez*** es Profesor de Educación Física, Magíster y doctorando en Educación por UPEL, Maturín, Venezuela, y desarrolla tareas de docencia, investigación y extensión en la UNEXPO, Puerto Ordaz, habiendo presentado ensayos en congresos nacionales y extranjeros. Venezuela Cel. : 0414-77293870. E-mails, gluis38@hotmail.com, lcgarcia@poz.unexpo.edu.ve

La universidad en sus fundamentos y su función no solo se escribe entre la razón teórica y su práctica, sino desde sus inicios Aristóteles la asoció con el saber, con una cuestión de vista, y la del saber con el saber- aprender y con la de saber enseñar.

Las propias crisis de los sistemas sociales, la pérdida de prestigio, liderazgo y autoridad de las instituciones de educación superior hacen que éstas estén en crisis, bien esto no quiere decir que hayan llegado al fin de su existencia, pero sí revela la necesidad de generar cambios y transformaciones sobre la base de un escenario de diversificación y flexibilidad.

La universidad actual requiere, de una reflexión que permita redefinir su pertinencia social, sus autores se involucren con los eventos sociales, la universidad se convierta en una plataforma de encuentro y desencuentro entre el saber social y el saber escolar, donde se considere los avances de la civilización y modernización de sus estructuras organizativas de acuerdo a los aportes científicos y tecnológico. Esto en la búsqueda de que se integre en las redes telemáticas académicas y científicas con plena participación en el mundo universitario, regional e internacional; en lo sucesivo, sin ponerse a merced de estos adelantos sino utilizarlos en relación de sus propias necesidades y en beneficio del colectivo social.

En estos momentos de incertidumbre, turbulencia y hasta caos que arrastra esta época, se puede generar pistas para reflexionar y propiciar un debate positivo en función de dar respuestas acertadas en relación a la problemática que presentan las instituciones universitarias. Todo proceso de cambio o transformación pasa por revisar las actuaciones personales de cada uno de nosotros, lo cual nos obliga a tomar responsabilidades en el quehacer de la universidad y sus necesidades y así asumir una conducta distinta a la que se a estado generando en estos centros educativos, el cumplimiento racional de las actividades en la universidad servirán para adecuar o engranar un proyecto de universidad de cara al siglo XXI que logremos definir producto de las reflexiones en relación a la reforma o transformación de la universidad.

Es cierto que dar respuesta a los problemas que presenta la universidad pasa por realizar una evaluación exhaustiva del funcionamiento de las estructuras, de sus funciones, su misión, objetivo, fines y autonomía que sustentan el aparataje de la universidad. ¿Los pasos utilizados para reformar la universidad han sido los más acertados?

Según Carbonell, J. (2001). "La reforma no es sinónimo de cambio, mejora o innovación. Esto puede provocarlas pero también paralizarla y ahogarla. (p.18).

La idea de reforma que se ha estado manejando en los últimos tiempos, a abordado la problemática de la universidad como si el asunto fuera cambiar una cosa, para no cambiar nada. Esta coartada debe revertirse levantando banderas de verdaderos cambios y profundizar en las ideas fuerzas para materializarlos, los cambios que requiere la universidad pasan por revisar la idea misma de universidad y por ende su misión y consonancia con esta sociedad tan compleja en la que nos encontramos.

En la universidad Latinoamérica y en especial en Venezuela se han realizado algunos intentos de reformas que se han centrado en la revisión curricular, los perfiles de los egresados, programas y normativas de funcionamiento que garanticen la continuidad simplificadora que se vive en estos centros universitarios, quedando así develada la intención de no profundizar en la crisis que realmente vive la universidad. Es de resaltar que dentro de estas reformas como en cualquier otra caben muchas reformas, significados y niveles de análisis. Es de preguntarse ¿Hasta donde las reformas se adaptan a la realidad? ¿Existe voluntad política para iniciar una reforma acorde con lo real en nuestra universidad?

Es evidente que la universidad no parece estar reformándose en relación a programas bien estructurados democráticamente, con agendas bien definidas, con la voluntad política de sectores con posturas irreverentes a la necesidad de cambio que se necesita en los espacios universitarios. Se requiere de liderazgos que sigan el cause de lo que significa reformar o transformar la universidad hasta sus últimas consecuencias. Es necesario asumir seriamente el reto de transformar la universidad en el marco de las exigencias del siglo XXI.

En este transitar de las reformas que todos queremos ⁵Rigoberto L. (2004), plantea algunas ideas para producir una reforma sustentable que pasan por ser reflexionadas, tales como: no hay reforma sin una visión teórica de la universidad y la sociedad, es preciso superar la pretensión de una reforma tan totalizadora que se hace inviable desde el punto de vista práctico, la reforma universitaria no tiene protagonistas privilegiados que estén anticipadamente imbuidos de alguna cualidad superior, las reformas no son posibles como exclusiva competencias de agentes externos (el Estado, el gobierno, agencias internacionales); pero tampoco son viables por una espontánea generación de las condiciones internas de cada institución, hay reformas que conducen a otras reformas y estas a su vez a nuevas reformas. De lo que se trata es de identificar y privilegiar aquellos procesos en los que este “bucle recursivo” puede ser estimulado

por una acción concertada, potenciar la experiencia singular de cada localidad con las redes mundiales que difunden, recuperan y sistematizan esas experiencias en niveles superior y el fortalecimiento de instancias internacionales: de allí una línea de trabajo que puede conjugarse eficazmente con otras modalidades.

El planteamiento de Lanz muestra una posibilidad para impulsar la reforma de la universidad donde juega papel fundamental la acción y su contexto. Para conducir una reforma que no sea más de lo mismo se requiere sin duda de identificar los eventos que caracterizan esta era y sus instituciones, lo ético, lo real además de entender que el cambio pasa primero por asumirlo cada uno de nosotros. El cambio debe ser sin pauta, el punto de inicio debe ser la búsqueda permanente de nuevas miras que permitan orientar valores que armonicen con la mejora de un individuo más humano.

La universidad concebida por el paradigma de la modernidad como un centro para preparar mano de obra en relación a las exigencias del mercado, discutir y decir cosas dentro de su seno que no trasciendan fuera de sus fronteras hoy se encuentra debilitada por los diferentes acontecimientos que se están generando en esta sociedad, cuestión que nos trae a reflexionar sobre la idea de reforma o transformación en la universidad.

Asumir la reforma por vía de Morín pasa por asumir la reforma como plataforma para realizar un verdadero cambio de paradigma, la cual no debe ser pensada desde la universidad solamente sino a nivel de la enseñanza primaria, asumiendo mancomunadamente el proceso de formación de un nuevo hombre que refleje sensibilidad, sea reflexivo e investigativo. Es de preguntarse ¿que pasará con los maestros?, estos se auto-educaran ellos mismo con la ayuda de los alumnos.

No hay reforma del profesorado sin modificación del pensamiento del profesorado y de sus hábitos y actitudes; el cambio se dificulta.

El sujeto de estos tiempos requiere de una reforma del pensamiento que permita la integración de los saberes y el conocimiento y así lograr superar la confusión, dificultad e incapacidad de pensar que ha generado la hegemonía del paradigma de la simplicidad. Reformar la educación pasa por una reforma del pensamiento.

⁵ Rigoberto L. (2004). La reforma que todos queremos. Questión – Enero. p.13.

Indica Morín (1997), “la reforma del pensamiento necesita una reforma de las instituciones que necesitan ellas mismas una reforma de pensamiento. Se trata de transformar ese círculo vicioso en círculo productivo”. (p. 6). Este bucle de las causalidades nos refiere a que, en estos tiempos sino se revisan las estructuras y los paradigmas que sustentan las instituciones y el equipaje cognitivo instalado en el individuo no abra avance en la transformación de la universidad. El reto se refiere a que “o cambiamos o nos cambian”. El cambio debe ser sin pausa.

6

Ahora que pasa con la universidad, la reforma del pensamiento⁷ trastoca el equipaje teórico que sustenta estos espacios académicos donde la profesionalización y las especialidades deben ser reflexionadas ya que en la era planetaria lo real rebasa sus postulados. La universidad debe ser transformada urgentemente (trascender en el cambio- una universidad sin condición) de lo contrario quedara como espacios solo para la reproducción o transmisión de conocimientos, su destino será la muerte.

¿A que llama Jacques Derrida la universidad sin condición? Indica, “el derecho primordial a decirlo todo, aunque sea como ficción y experimentación del saber, y el derecho de decirlo públicamente, a publicarlo. (p. 14). El mismo autor considera que, la universidad debería, por lo tanto, debe ser también el lugar donde nada esta en resguardo de ser cuestionado, ni siquiera la figura actual y determinada de la democracia, ni siquiera tampoco la idea tradicional de crítica, autoridad entre otras en cuestión.

La intención es el abordar la discusión de la transformación de la universidad desde la idea de la desconstrucción, donde el límite de lo imposibles sea el lugar donde la universidad se exponga a la realidad a fuerzas externas; políticas, culturales, ideológicas, económicas y sociales.

Hoy la sociedad demanda una universidad que rompa con la linealidad de lo técnico-instrumental y de cabida a la sensibilidad, lo estético, lo ético, cultural, lo humano, entre otros aspectos que están presentes en este clima civilizatorio. La universidad debe ser plataforma para

⁶ Edgar Morín (2001). “La reforma del pensamiento no partiría de cero. Tiene sus antecedentes en la cultura de las humanidades, la literatura, la filosofía, se está preparando en las ciencias. p. 93.

⁷ _____ . “La reforma del pensamiento es de naturaleza no programática sino paradigmática, porque concierne a nuestra actitud para organizar el conocimiento. Ella permite acomodarse a la finalidad de la cabeza bien puesta, es decir, que permite el uso pleno de la inteligencia. Tenemos que comprender que nuestra lucidez depende de la complejidad del modo de organización de nuestras ideas. p. 101.

la producción de saberes e ideas que permitan reflexionar los eventos que estremecen la sociedad actual a través de la crítica, sabiduría, creatividad, innovaciones, producción de conocimiento, avances tecnológicos y otros dispositivos que puedan contribuir en proceso de formación del sujeto.

En el marco de la transformación de la universidad es necesario comenzar por los espacios que ya existen en la universidad y desde allí intentar generar ideas que trasciendan las paredes de la universidad. Es de preguntarse: ¿Será posible transformar la universidad sin una reforma del pensamiento? ¿Hasta donde realmente estamos interesados en transformar la universidad? ¿Reformar para cambiar o transformar para trascender? ¿Porqué no pensar en una constituyente Universitaria?

Fuentes Consultadas

Edgar, Morín. (1997). "Reforma de Pensamiento y Transdisciplinariedad".

Morin, Edgar. (1999). "La Cabeza bien Puesta". Editorial nueva visión. Buenos aires Argentina.

Jaume Carbonell. (2001). "La Aventura de Innovar el cambio en la Escuela". Editorial Moranta. Madrid- España.

Jacques Derrida (2000) "La Universidad sin Condición". Editorial Trola. Traducción de Cristian de Paretti y Paco Vidarte.

Rigoberto Lanz (1999). "El Decálogo de la Universidad". Conferencia UPEL- IPM. Maturín. Edo. Monagas.

_____ (2004) "La Reforma que todos Tenemos". Cuestión Enero.

Humberto Maturana (1999). "La Transformación en la Convivencia" Dolmen Ediciones. Caracas. Montevideo- Madrid.